



La Garriga

PERFILES Y VIBRACIONES LOCALES

PUBLICACION QUINCENAL

Año I

Núm. 6

1ª quincena de Octubre de 1952

Redacción y Administración:
Calle de Samalús, núm. 34, 1.º

Precio : 1 pto.

Ante la Santa Misión de Ntra. Sra. de Fátima

Con timidez y humildad asoma mi pluma a estas páginas. Cuando se ha visto y oído es obli-
gado pregonar. Escribir sobre un tema vivido inten-
samente y que tiene caracteres de universalidad,
no puede herir la susceptibilidad que provoca el
entusiasmo. Quede de ello constancia.

He comprobado la elegancia
espiritual de los hijos de La
Garriga. Este faro de religio-
sidad, en esta comarca vallesa-
na — desconcertante en lo reli-
gioso —, sabe dar al culto su
más añeja expresión. Será, así,
más fácil referirse a cosas en-
trañables, cuando existe am-
plio margen para la compren-
sión.

Dentro del Milenario del
Patronazgo de San Esteban, se
acerca rápidamente uno de los
actos más trascendentales de la
conmemoración: la Santa Mi-
sión, bendecida por Ntra. Sra.
de Fátima. Los días que se
aproximan serán, para el re-
cuerdo, imborrables. Con los
más acogedores auspicios se
inicia para el catolicismo garri-
guense un nuevo milenario.
Veamos porqué.

Para primeros de noviem-
bre está convocado nuestro
pueblo a la Santa Misión. Es norma de la jerar-
quía y constituciones eclesiásticas que periódica-
mente se celebre. Podría ser esta circunstancia
una coincidencia providencial. Quien con más o
menos intensidad ha vivido, ha asistido a una
Santa Misión. La voz de la fe, la palabra incisiva
de los misioneros, penetra más hondamente que la
reconciliadora del párroco. Las grandes verdades
oídas en unos días de adecuado recogimiento, con-
solidan la fe, devuelven su luz. Pero una condición
se exige y es, que la voz infatigable del misionero
sea escuchada.

Es aquí donde interviene la Virgen Peregrina;
los corazones se abren a la palabra de Dios, ante el
mágico conjuro del mensaje de la « Cova de Iria »
a unos sencillos pastores.

Hasta La Garriga llegó el clamor provocado

por la llegada de la Señora a la ciudad vecina. Y
con su imagen, su mensaje da redención en la pa-
labra incansable de los misioneros. Fuí testigo de
lo que sucedió allí, en una ciudad donde lo religio-
so no tiene la debida primacía en el alma del pue-
blo. Pero se despertó su devoción mariana, dormida

pero no extinguida. Un huracán de amor y de entusiasmo
lo barrió todo. Y la voz del
Evangelio penetró en todas
partes. La verdad se abrió ca-
mino, por intercesión de la
Virgen. Nada de tal calibre
vimos anteriormente, ni cree-
mos ser testigos en el futuro.

Era una hoguera que lo in-
cendiaba todo en el mismo
Amor. Las calles se engalana-
ron, en las almas renació el
consuelo y la esperanza. Fué
una explosión de fe, provocada
por la milagrosa intercesión
de la Virgen peregrina de Fá-
tima.

La reproducción del aconte-
cimiento vamos a verla, entre
nosotros, dentro de unas se-
manas. Lo que va a suceder es
imposible predecirlo. Una cosa
es cierta: Que por doquier
donde se detiene la Señora, en
su caminar, se levanta un cla-

mor de fervor inigualado por entusiasta. Triste
presagio para los pueblos el que no se conmuevan
ante su visita.

¡Aprestémonos a recibir a la Virgen de Fátima
y oír su mensaje de labios misioneros!

Lo pregonamos desde estas páginas. Es preciso
ambientarse, vestir las mejores galas, adornar nues-
tras calles y casas, estar, en suma, a la altura de
las circunstancias. ¿Cómo? Cada pueblo tiene sus
peculiares reacciones. La preparación ordenada es
una premisa indispensable y sobre todo, debemos
abrir nuestros sentidos sin reservas mentales y en-
tregarnos totalmenue a vivir unos días memorables
que nos permitirán comprobar que, en pleno siglo
XX, el milagro se repite. Pero sólo y únicamente
por obra del catolicismo militante, que exige nues-
tra era y del que España figura en vanguardia.

JAIME VIÑALLONGA



Octubre, protección mariana

Con broche de oro nos llega el mes de octubre cerrando el bullicio, algazara y derroche de vida del verano. Viene octubre y, con él, se normaliza la vida en su actividad industrial y comercial; abren sus puertas Institutos y Colegios, y de nuevo la máquina de la producción recobra su ritmo normal. Octubre, mes que con sus días claros y perfumados viene a preparar el cuerpo y el espíritu para que puedan hacer frente a los días tristes, fríos y plomizos del invierno; mes que se asoma al mundo trayendo un aire fino, delicioso, mariano; mes que invita a la meditación mientras el Santo Rosario va desgranándose, ora en las manos del cabeza de familia, ora en las del abuelo tomando el cálido sol, ora en las del médico de almas junto con su feligresía. Es en esta meditación que vienen a la memoria del «Heraldo» dos hechos rigurosamente históricos, los dos ocurridos en el año 1938 y en lo que fué Zona Roja. El primero, en un frente del sector catalán; el segundo, en la retaguardia de la misma región. Ahora, cuando el pueblo se prepara a recibir a la Señora de Fátima; ahora, que hemos de preparar nuestra alma para que recoja el fruto de una Santa Misión extraordinaria, dejemos que pasen a la consideración de todos en justo y humilde homenaje a la Reina de los Cielos, los dos hechos siguientes:

Corría el octubre del año 1938; la derrota amenazaba al ejército rojo; el dique catalán estaba ya a punto de ceder bajo el ímpetu arrollador del Glorioso Ejército Nacional y fué entonces cuando por una carretera solitaria e improvisada avanzaba lentamente un camión que llevaba soldados de refresco al frente de batalla. Hizo un alto en la marcha, bajaron a tomar el sol unos y a observar los otros en patrulla de exploración. Era un paisaje árido, desierto; pocos pinos, muchos matorrales, espiegos, tomilleros, romeros, piedras y rocas por doquier. En medio del

camino había un pequeño objeto; un muchacho se acercó a él y, tras una fuerte carcajada, lanzó una horrible blasfemia y «haciendo el hombre» dió un fuerte puntapié al objeto. Era un escapulario de la Virgen del Carmen.

Después de una breve pausa, reaccionaron sus compañeros y hubo quien le reprochó el acto que había hecho; otro, haciendo caso omiso de las groserías, burlas, amenazas, reniegos, etc., del desgraciado soldado, recogió el escapulario y piadosamente lo colocó sobre una roca que al lado del camino se levantaba. No había terminado la dura y triste polémica entablada entre el sacrilego y sus compañeros cuando de repente aparecieron por el horizonte unos negros pajarracos de hierro; en un santiamén se lanzaron en picado con sus ametralladoras vomitando fuego mortífero sobre ellos. Unos se escondieron entre los matorrales, otros se tendieron en la cuneta, mientras el «valiente» se ponía a salvo detrás de una roca. Pasados unos instantes que fueron de pánico, tragedia, espanto y horror, renació la calma. Poco a poco fueron reuniéndose todos los muchachos; en sus ojos se reflejaba lo vivido. Pero faltaba uno, el Valiente. Corrieron todos hacia la roca y allí, en su refugio, encontraron en medio de un charco de sangre y con la cabeza destrozada, el cadáver del que momentos antes había desafiado al cielo y ultrajado vilmente a la Reina y Señora... Sobre la roca había el Escapulario; la Virgen, sonriente, les daba a todos su maternal bendición...

Difícil es borrar de la memoria de todos las razias y registros domiciliarios que, primero por los milicianos y después por los carabineros, se llevaron a cabo haciendo la caza del hombre bueno, honrado y cristiano. Escondido en una masía, pacífica y hospitalaria, había un joven desertor del

ejército rojo. Eran las tres de la tarde de un día de octubre; la masía se vió repentinamente rodeada de carabineros mientras unos, al mando de un teniente, entraban en la casa. Manifestaron al cabeza tener órdenes de hacer un minucioso registro, salvo que les fuera entregado el joven que allí tenían escondido. El buen hombre con aplomo negó rotundamente tener a nadie escondido y dió fe de su republicanismo y antifascismo; de un empujón fué apartado de la puerta y empezó acto seguido un minucioso registro que duró tres horas y media. El joven estaba refugiado en su escondite habitual; en él había una imagen de la Purísima y varios objetos religiosos que escaparon de la destrucción y quema. A medida que el registro se prolongaba y enterado por una chica de la casa de que no se dejaba mueble ni rincón para remover, el joven sintió deseos de entregarse para evitar males peores a sus fieles y abnegados guardianes. De rodillas suplicó fuerzas a la Virgen, llorando le pidió serenidad, cuando oyó una dulce voz que cariñosamente le decía: «Fill meu, si estàs amb mi, de què tens por?» El joven quedó como extasiado, y abrazándose a la santa imagen, exclamó: «Mare, en Vós confio». Llegó finalmente la patrulla al lugar del escondite; nada quedó por remover, salvo el escondite. «Allí, dijo el Teniente, no vale la pena de mirarlo; a mil leguas se ve que nada puede haber». Y levantando acta del registro infructuoso y tras pedir disculpas a los dueños de la casa por las molestias ocasionadas, dió orden de retirada.

La Virgen viene a La Garriga; los Misioneros vienen con Ella; que no falte un garriguense a rendir tributo y homenaje a la Señora y a escuchar la palabra de los que vienen en nombre del Señor.

HERALDO

¿ MERCADILLO GARRIGUENSE ?

Quiso la mala suerte — como dijera nuestro inmortal Cervantes — que de mañanita pusiera pie a tierra y caminando como nao sin rumbo, fuera paseando de aquí para allá, sin ton ni son. Una a una pasaba por sus calles y una a una observaba sus fachadas y portales; y como en tales ocasiones, ocurrir suele alguna sandez — si así puede llamarse —, hete aquí que me quedo como extasiado al comprobar — ¡oh rara casualidad! — como una puerta sí, otra no, ricos y sabrosos presentes, estaban expuestos a la luz pública callejera.

Aquí, llamativos racimos tambaleaban, allí, una cestita con exquisitos higos sobresalían de entre las verdes pampas higuereñas; en unos, coloreados pimientos y tomates, y en otros patatas, cebollas y lechugas.

Y cuanto más curioseaba, más se encendía mi ceguera y más los ojos abría, contemplando y remirando cuanto en los portales había.

Parecía que como absorto e intrigado, pasaba las puertas y fachadas ofuscándome esa pasión de verlo y saberlo todo, sin pensar en el peligro que a cada momento acecha, dando por fin al traste, en una esquina, contra un puesto de melones y sandías. También quiso la mala suerte, topar con otro no menos desquiciado percañe.

— ¡Oiga Vd., dormilón! ¿No ve

que atravesando voy, con pena y sin aliento, las puertas o paradas de este sin fin «mercado callejero»? — Levanto la cabeza, y veo con asombro, jadeante y sin consuelo, a una encantadora señorita, contemplando el resultado de mi fatal tropiezo, viéndose en la calle y rodeada de sabrosos racimos y pimientos.

— Dispenseme, señora o señorita, que yo agraviarla no he querido. Ya verá, yo... vamos... va uno a veces tan preocupado... que ni tiempo tiene y a veces, deja de ver cosas, aunque sean verdaderos monumentos.

— Ya está dispensado — añade, sonriente, al terminar de colocarlo todo en el cesto.

— Mire, escuche. Llevo ya una hora entrando y saliendo, de aquí a allí, de una casa a la otra... ¡Como que en todas partes venden! Creí encontrar lo que busco y no lo encuentro.

¿Sabría usted decirme donde encontrarlo puedo?

— Mire, vaya usted allí, y pida lo que quiera y será... servida. Es muy buena tienda; atienden con esmero; tienen de todo... Y, si no lo tienen, no se preocupe, que en su casa lo tendrá cuando usted guste.

— Muchas gracias y ahora le ruego me dispense usted, por la molestia que le he ocasionado.

— No hay de qué, quedo muy complacido, y procuraré en adelante, no

perder el tiempo mirando a diestra y siniestra.

Pasaba y repasaba, iba y venía y nada veía; hasta que, cansado, me senté sin saber como ni cuando en un mullido y cómodo banco de la «Cataluña local».

Debo advertir que ese nombre se lo he dado yo, pues cumple a mil maravillas en nuestra población, — con una sola excepción — lo que aquélla en la Condal ciudad.

He dicho una excepción y es la de no poder obsequiar, mimar y contemplar a las mansas y bulliciosas palomitas, que ya en el parterre, o junto al surtidor, en invierno y en estío, los niños, los ancianos, veraneantes y vecinos, a sus anchas descansan y pasan inadvertidos.

Allí fué donde nació mi idea del «Mercadillo garriguense». Rica es nuestra población en productos agrícolas; espléndidas cosechas coronan todos los años los sudores de nuestros labradores y cuando llega el momento de su venta, parece que se avergüenzan de que les toque el sol, permitiéndoles tan sólo unos rayos solares a través de pequeñas vidrieras o cristales.

¡Cuánto mejor sería que, llenos de luz, a la vista de vecinos y transeúntes, fueran el orgullo y exponente de nuestra región; estímulo y aliciente para los que sólo piensan en que vivan ocultos y desapercibidos!

¿Se ha pensado en esto? ¿No se abreviaría el tiempo, que nuestras esposas, vecinas, señoritas o criadas pierden ante la aglomeración del personal en las tiendas, en menoscabo de sus santas y heroicas obligaciones?

¿No constituiría un estupendo ingreso para nuestro Ayuntamiento? — ¡No hay lugar a propósito! — sé que algunos objetarán. Hubo uno que estuvo a nuestro alcance al cesar en él la industria que lo ocupaba; era céntrico, espacioso y reunía bastantes condiciones.

Pero mientras eso se alcance — no podría instalarse en sitio céptico en la Plaza del Dr. Vich... — otro parecido?

Todo quedaría limpio y ordenado a partir de cierta hora.

Los hogares quedarían limpios, contentas las señoras y muchas horas recuperadas.

Y ¿no sería causa para que se entablara un poco de competencia entre vendedores y bajase el precio de los géneros?

CORRIENTES DEL CONGOST

¡ NO FALTÉIS A LA SANTA MISIÓN !

Enseña el camino de la vida.

Desvanece la mentira y los engaños del mundo.

Infunde valor al cobarde.

Es escuela de honor y de heroísmo.

Libra de la esclavitud del demonio.

Crea amigos y servidores de Dios.

CARTA ABIERTA

AL « FOLLET » Y A SU INTERROGADO

Creo, señor Interrogado, que tiene usted mucha razón al sostener que está usted en su perfecto derecho de exponer sus opiniones y de censurar a quien le venga a usted en gana, como también creo es de razón, que si a usted se le ha publicado todo cuanto ha querido en este periódico, sin quitarle una coma, no hay menoscabo alguno de la plena libertad de sus derechos de ciudadano español.

Esto creo le bastará para demostrarle que sus opiniones y censuras, a mí no me importan un bledo.

Ofensa para mí, tampoco representan ninguna de sus palabras, pues debe saber, señor Interrogado, que a pesar de los pesares, no ofende el que quiere, sino el que puede.

Tanto es así, que al referirme en escrito anterior a sus opiniones y censuras, no tuve otra posibilidad que tomarlo a chunga. Hay cositas que jamás pueden tomarse en serio.

Pero, señor, lo que usted no podía hacer en ninguna ocasión, abusando de su cacareada plena libertad, es mentir. Y usted lo ha hecho descaradamente con el cuento del 50 %.

Advierta usted que yo no le niego que usted pudiese haberse dirigido con su monserga a ciertos señores o personalidades, exponiéndoles sus fantásticos proyectos de ofrecerles la luna.

Estas generosidades, aunque sean de boquilla, siempre visten y dan buen tono y al fin y al cabo, no obligan a nada.

No obstante, usted escamoteó el gesto final, el de hacer su ofre-

cimiento a las Autoridades.

¿Que usted lo hizo?... Eso se lo niego a usted en absoluto. ¿Que otras personas lo hicieron en nombre de usted? Más falso todavía.

Yo le aseguro, señor Interrogado, que si alguna vez se me hubiese presentado alguien con ofrecimientos tan fantásticos como el anunciado por usted, que tanto pueden representar y que también pueden ser nada, mi reacción, pasada la perplejidad del primer instante, habría sido la de ponerme en guardia, por entender que se me estaba preparando algo así como el « timo de las misas ».

¿Por qué, señor Interrogado? no se decide usted a lanzar la careta y sin más preámbulos, dar a la publicidad los nombres de esos señores tan desatentos y

Día del Caudillo

Con objeto de conmemorar el décimo sexto aniversario del Caudillaje de S. E. el Jefe del Estado, las Autoridades, Jerarquías del Movimiento y Junta de Obra Parroquial, asistirán al Solemne Oficio que se celebrará hoy, a las 11, en la Iglesia Parroquial.

La Virgen de Fátima en La Garriga

Ha causado grata impresión la noticia, confirmada últimamente, referente a la visita de la Virgen de Fátima, durante los días 13 al 23 del próximo noviembre, coincidiendo con la Santa Misión.

Sabemos que algunas de las comisiones que anualmente el día de Corpus se reúnen para adornar el itinerario de la procesión, han celebrado sus primeros contactos, para iniciar sus proyectos en vista de los actos que tendrán lugar durante los días que esté entre nosotros la Virgen de Fátima.

desconsiderados que no quisieron escucharle?

Yo le propondría, señor Interrogado, que, despreciando a toda esa gentuza tan ingrata y desagradecida a su tan meritoria generosidad, extienda sus manos bienhechoras sobre tantas obras buenas y tantas necesidades que desgraciadamente aún existen en nuestra población y vierta sobre ellos el bálsamo generoso de las migas sobrantes de su festín.

Tenga la seguridad de que si así lo hace, no sólo recibirá el favor y gratitud de los DIOS DEL OLIMPO, desde su Trono radiante y sereno (después de la tormenta), sino que hasta la Hermandad de adoradores del « BECERRO DE ORO », acudirán a lamerle sus plantas.

Ah! Y al hacer el reparto, por favor no se olvide del travieso Follet, que bien se lo merece. Por su escrito tan sensato y mesurado y por haberle dictado el suyo.

Pues sí, ingenuo Follet, he de felicitarte yo también por la fidelidad con que has sabido representar los pensamientos de tu Interrogado.

Cállense las malas lenguas que suponían podías tú haber introducido en la contestación de tu Interrogado, algo de cosecha propia.

Estoy convencido que jamás « LA VOZ DE SU AMO » reprodujo con tanta fidelidad un disco de tal naturaleza.

Mucho me guardaré en esta ocasión de darte ningún consejo, pues que en tus sueños y pesadillas los lápices se te convierten en lanzas y en fantasmas pavorosos. La verdad es, que a personas de cutis delicado, no acierta uno a veces cómo tratarlas.

Y hasta otra, si Dios y ustedes quieren.

JUAN REIG

Información Local

Exposición de Artesanía

La Delegación local Sindical proyecta celebrar una exposición de artesanía. A cuantos interese participar en la misma, les rogamos se sirvan comunicarlo a la Secretaría de esta Delegación, o bien al señor Director de la Caja de Pensiones para la Vejez y d- Ahorros, don Antonio Sansó, al objeto de recibir instrucciones.

Concurso de Literatura y Dibujo

La Delegación local del Frente de Juventudes, convoca un concurso de literatura y dibujo, en el que podrán tomar parte todos los garriguenses comprendidos en la edad escolar (Primer Grupo), y hasta alcanzar los 20 años (Segundo Grupo).

Las composiciones literarias pueden elegirse sobre los temas: « Enseñanzas de San Esteban », o bien « Milenario de su Patronaje ».

En cada uno de los dibujos, deberá constar la palabra « Copia », si ha sido copiado de lámina, o « Natural », en caso contrario.

Los trabajos deberán entregarse antes del día 25 de octubre, en la Delegación del F. de J., o bien a sus respectivos señores maestros.

Se establecen los siguientes premios:

Literatura (Segundo Grupo):

1.º 200 pesetas; 2.º 100 pesetas

Primer Grupo:

1.º 100 pesetas; 2.º 50 pesetas

Dibujo (Segundo Grupo):

1.º 100 pesetas; 2.º 50 pesetas

Primer Grupo:

1.º 50 pesetas; 2.º 35 pesetas

La Secretaría del F. de J. facilitará, a cuantos lo deseen, las bases completas de este Concurso.

Exposición

En los salones del Casino presentó su anunciada exposición de artesanía don Antonio Sansó, mereciendo los plácemes de sus numerosos visitantes, amablemente atendidos por el artista y su distinguida esposa.

Colecta de R. B. Pro Lámpara votiva a la Virgen de Montserrat

Radio Barcelona está llevando a cabo un hermoso proyecto con la colaboración de todos los radioyentes, y es el de ofrecer a nuestra excelsa patrona, la Virgen de Montserrat, una preciosa lámpara micrófona y votiva a la vez, que va a ser instalada en el presbiterio de la Basílica Montserratina, junto al altar mayor, para recoger

así, todas las solemnidades religiosas que allí se celebren.

Esta joya de arte, se construye en los talleres de un renombrado orfebre barcelonés, gracias a los generosos donativos de los radioyentes y devotos de la Moreneta. La lista de donativos recibidos, sobrepasa ya las cincuenta mil pesetas. Y esta colecta está dando un excelente resultado, ya que los donativos son completamente voluntarios y particulares; muestra de ello es que figuran en la recaudación donativos desde dos pesetas hasta cien. La maqueta-dibujo de esta lámpara, está expuesta en las oficinas de Radio Barcelona (calle Caspe, 6) y en la sala de programas « Cara al público ». Según el dibujo, la lámpara medirá una altura de tres metros, comprendidos entre tres arandelas escaladas entre sí y unidas a las cadenas que las sujetan, en distancias iguales una encima de otra. En la primera estarán los micrófonos de Radio Barcelona; en la segunda, la luz encendida; y en la última, el pliego de papel conteniendo la lista de donativos con sus nombres correspondientes. Colgará, abajo de todo, el escudo de Radio Barcelona que será a todo color y esmaltado al fuego, como los de las cuatro provincias catalanas que también formarán parte de adorno a la lámpara. El metal empleado para su construcción es plata con incrustaciones de pedrería y un hermoso trabajo de escultura en relieve.

El día 27 de Abril, coincidiendo con la fiesta de la Virgen de Montserrat, tendrá lugar (D. m.), el acto de entrega de esta lámpara.

Radio Barcelona fué quien divulgó por sus antenas, esta magnífica empresa, solicitando la aportación de su público radioescucha (que tan maravillosamente ha sabido responder), por mediación de tres programas semanales: Viernes, a las 23 horas; Sábado, a las 16'45 h., y Martes, a las 15'45 h. en segunda audición. Estos programas pro lámpara votiva, que tan atractivos resultan, están integrados por temas muy variados, entre los cuales destacan el « Refranyer Montserratí », de Joan Amades, y las hermosas poesías del místico catalán Mossén Cinto Vèrdaguer. Merece también singular atención el programa « Colecta Infantil », que se radia los sábados, en el que interviene el travieso Pau Pi. Esperamos que los radioyentes de La Garriga sabrán contribuir, según la medida de sus fuerzas, a esta llamada para un homenaje perenne a la Virgen de Montserrat.

Suscriptor nº 48.239

DEPORTES

FUTBOL

Campeonato Regional «B»

CLASIFICACION

O. La Garriga, 6 p.; Agut, 5 p.; Manlleu, Sallent, Centellense, Torelló, Suria, 4 p.; Mercantil, San Vicente, España S., Berga, 3 p.; San Cugat, Ripoll, Roda, Santa Perpétua, 2 p.; C. Valls, 1 p.; Adrianense, Gas, 0 p.



Comentario a la jornada

Llevamos ya transcurridas tres jornadas y ya empiezan a aclararse muy ligeramente las posibilidades de cada equipo. No me refiero a las de una clasificación final, que está harto lejana, sino a la forma actual y posibilidades inmediatas.

En la parte alta de la tabla vemos a dos equipos: Olímpico y T. Agut con 6 y 5 puntos respectivamente. Los nuestros han conseguido tres victorias consecutivas, una en campo ajeno. El T. Agut cuenta con tres puntos positivos, siendo el que más posibilidades tiene de ponerse en cabeza en la próxima jornada, ya que juega en su casa con un Ripoll que no parece estar en gran forma; en cambio, el Olímpico, se enfrentará con un Berga eufórico de moral después de su espectacular victoria en Ripoll. Siguen con cuatro puntos: Manlleu, Sallent, Centellense, Torelló, Suria, siendo el Torelló el de más posibilidades de los cinco, pues es el único que en la próxima jornada juega en su casa.

A tres puntos están Berga, España, Mercantil, San Vicente, de los cuales los tres primeros tienen un punto positivo y el último uno negativo y, a excepción de éste, que va a visitar al Gas, los demás reciben en su casa a los clubs Olímpico, Sallent y Centellense, mejor clasificados.

Ya en la parte baja de la clasificación y con dos puntos, siguen Ripoll, Roda, San Cugat y Santa Perpétua; los dos primeros con 0 puntos positivos y los otros dos con 2 puntos negativos. A excepción del Roda, los demás van de visita. Quedan el C. Valls, con 1 punto, y el Adrianense y Gas, con 0.

Colonia Valls, 0**Olímpico La Garriga, 1**

El pasado día 14, de Septiembre, nuestro equipo se desplazó a la Colonia Valls, de donde regresó con dos puntos positivos, gracias a una acertada labor de todo el equipo, que, sin embargo, no pudo realizar una mejor exhibición debido a las condiciones del terreno, muy seco, duro y de reducidas dimensiones.

En la primera parte se registraron peligros ante ambas porterías y en una jugada que inició Pañell con pase a Martínez y cambio de éste a Brunet, permitió a este último centrar muy bien sobre puerta, entrando al remate Máxim de cabeza y logrando el gol garriguense, que sería el único del partido.

El segundo tiempo empezó registrándose diversas jugadas de peligro para la puerta del Colonia Valls, entre ellas un buen remate de cabeza de Pañell, que salió fuera por muy poco.

Terminó el partido sin variación en el marcador y con un intenso dominio de los nuestros. Victoria, pues, merecida a todas luces, pese al empeño que los locales pusieron en empatar con ataques y chuts de todas marcas que Meisteri detuvo bien, merced a su buena colocación.

Del Olímpico muy bien Viñas, que al lesionarse Pla pasó a ocupar su puesto en la media, en la que actuó con gran acierto. Muy bien Máxim, así como Solá, que en la primera parte anduvo un tanto a la deriva. Mejor Génova que en su anterior actuación frente al Torelló; cumpliendo con acierto los demás.

Olímpico La Garriga: Meisteri, Génova, Pla, Solá; Saló, Pla; Brunet, Viñas; Máxim, Pañell y Martínez.

Olímpico La Garriga, 2**Gas, 1**

Nos las prometíamos muy felices ante este partido, convencidos del buen juego que este año practican los locales y más después de la lógica moral que su victoria anteriormente reseñada debía haberles dado.

Y podía haber sido una gran tarde de fútbol... Porque el Gas desmentía las noticias que nos llegaban de su juego deficiente que su escasa puntuación parecía confirmar. Muy rápidos, con buenos pases, el marcador en un poco confortante cero a cero, el Olímpico La Garriga parecía haber topado con un enemigo difícil de vencer con el que iba a depararnos un sabroso

partido. Pero el peor enemigo estaba por ver. Y éste fué el colegiado de turno, Sr. Simón, que se bastó para estropearnos la tarde. Sembrando el desorden y la anarquía con la ayuda de un pito, esta plaga del fútbol; haciendo caso omiso de todas las faltas de que era objeto Pañell, que por ser nuestro más peligroso elemento era objeto de los tropicónes del volante Bene, los expulsó a los dos a raíz de una agresión de este último a Pañell, el cual repelió como pudo el diluvio de golpes mal dirigidos que le propinó su adversario, iracundo ante su impotencia.

Acabados los dos equipos como conjuntos, sólo vimos algunas jugadas aisladas, de las que recordamos una gran media vuelta de Máxim que salió rozando un lateral y varios bonitos driblings de Martínez, que culminó con un chut esquinado que el portero pudo parar por su escasa potencia.

En la segunda parte no varió la tónica. En todo caso bajó más el rendimiento de Brunet, que estuvo muy gris, así como el de Saló, aunque esto fué debido a un codazo en el pecho, del que se resintió el resto del encuentro.

Como jugada aislada, podemos también catalogar el primer gol local, fruto de un cañonazo de Clavell desde fuera del área, que rebotó de las manos del meta y que Máxim cruzó a las mallas con oportunidad.

Mejor jugada fué un avance de Máxim con cesión adelantada a Martínez que se escurrió muy finamente hacia la puerta, chutando en última instancia por encima de la salida

desesperada del portero, perdiéndose el gol por milímetros.

El segundo tanto fué debido a una escapada de Máxim que los forasteros creyeron « offside », entrando el balón el propio Máxim tras rematar Clavell y rechazar el portero.

Al ser protestado este tanto por los forasteros se produjo un altercado, ordenando el árbitro la expulsión de un jugador del Gas, interviniendo su delegado de equipo, el cual también fué expulsado, debiendo acudir el árbitro a la ayuda de la Guardia Civil para que fueran cumplidas estas expulsiones.

A siete minutos del final, marcó el Gas en una escapada de su extremo izquierda.

Debido a las especiales características del partido, no hubo nada a destacar. Estuvo muy bien Génova, que remedió varios fallos de colocación de sus compañeros de línea. Bien Meisteri, igual que Viñas.

De la delantera, expulsado Pañell, fué Máxim su animador, junto con Martínez, que sigue en línea ascendente. Clavell, en su presentación, hizo muchas cosas buenas y actuó con gran voluntad, siendo Brunet el más desahogado.

Del Gas nos gustó su portero y lateral derecho, demostrando en conjunto ser un equipo rápido, pero bastante incorrecto y marrullero.

Olímpico La Garriga: Meisteri, Génova, Pla, Solá; Viñas, Saló; Brunet, Clavell, Máxim, Pañell y Martínez.

Edita: Delegación local de P. y P.

Gráficas Garrell - J. Umbert, 24 - Granollers

CAMPO MUNICIPAL DE DEPORTES

Domingo, 12 Octubre Tarde, a las 4
Interesante partido de fútbol

T. Agut de Tarrasa
contra
Olímpico La Garriga